



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9229

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rrettue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Win-chester, Street

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 84.

VIERNES 5 DE AGOSTO DE 1892.

DOCTOR USON.

Consultas de las enfermedades de los ojos y de la matriz.—Tres días de 9 á 12.—Calle Mayor, 11, principal.

MOSAICOS.

Más de mil dibujos diferentes en las tres clases que hoy se fabrican, en madera, barro cocido y cemento hidráulico. Precios directos de las respectivas fábricas.

Museo Comercial.—Puerta de Murcia 38-40 y 42. Pasaje Conesa.

VINOS.

Cette 31 Julio 1892.

Forzados nos vemos á repetir que nuestro mercado de vinos sigue sin variación sensible, acusándonos calma completa también las noticias que recibimos de París, Burdeos y Marsella.

En todos esos importantes mercados, escasean, como ya hemos dicho, las clases selectas realizándose algunas pequeñas operaciones en vinos de las condiciones de la tarifa mínima, pero de buen color y gusto, siendo los actuales precios más bien nominales que otra cosa.

En los últimos días de la semana anterior y primeros del actual se ha experimentado en todo el Mediodía de Francia una baja notable de temperatura, llegando el termómetro de 34 grados á 8, y menos en algunas partes, creyéndose que este cambio brusco podía perjudicar la cosecha, pero se ha observado que ni las enfermedades criptogámicas ni otras plagas de la vid, han aumentado, presentando los viñedos el mejor aspecto.

Las relaciones sobre el resultado de la cosecha de trigos, continúan discutiéndose, y se espera que en general será satisfactoria.

El «Bulletin des Halles» habla

ya de un rendimiento de 95 á 100 millones de hectólitros.

En el Mediodía las tierras fuertes han dado mucho, pero las ligeras han producido poco.

La calidad es buena.

En el Centro deja que desear la calidad y en el Norte, que empieza la recolección, los trigos dan bastante grano.

La importación de nuestros vinos á este puerto desde el 10 del actual al 24 inclusive, ha sido de 10 905 hectólitros, de los cuales 9.591 han satisfecho los derechos de aduana, quedando en entrepot los restantes. En el mismo período de tiempo, han venido de Argelia y otros países, 8.418 hectólitros.

Durante los seis primeros meses de este año, Italia ha importado á Francia 193.026 hectólitros de vinos, contra 62.203 para el período correspondiente á 1891 y 52.058 en el año 1890.

Se ve, pues, que de 1891 á 1892, las cifras han sido más de tres veces mayores, habiendo cuadruplicado del 90 al 92

La importación del mes de Junio solamente, ha sido de 49.683 hectólitros y se elevó á 48.950 en el de Mayo.

Esto se debe de una parte al no haber podido beneficiar nosotros la tarifa antigua, al habérsenos aplicado durante cuatro meses la máxima y también á las medidas que el Gobierno de Italia, las empresas de ferrocarriles y las compañías de vapores han hecho para facilitar la extracción de sus vinos.

Hoy que tanto se habla de nuevos convenios para competir con nosotros en el mercado francés, consideramos oportuno dar á conocer la organización de los mencionados servicios.

La tarifa de favor para el transporte de los vinos, mostos y vendimias para la exportación de Chicaso, Módena y Vintemiglia, ha sufrido nuevas reducciones. El Gobierno contribuye con un 10 ó un

25 por 100, según la cuantía del vino.

Estas reducciones recaen sobre dos series, de las cuales la primera comprende las expediciones de 1 á 100 vagones, es decir de 10 á 1000 toneladas al año, y la segunda las expediciones de 1.001 á 30.000 toneladas al año.

Las tarifas se han establecido por zonas, al número de seis, comprendiendo los transportes de más de 600, 700, 800, 900, 1.000 y 1.100 kilómetros.

La rebaja para la primera serie será, siguiendo las zonas, de 11'48 á 11'67 por 100 y para la segunda llegará hasta 35'58 por 100.

Como la cosecha se presenta este año abundante se habla de la venta de 6 á 7 francos el quintal de uvas frescas.

Ya que de Italia hablamos, consideramos prudente hacer notar el incremento que la invasión filoxérica toma en dicha nación; incremento que en algunas comarcas, avanza á pasos de gigante.

En 1872 se contaban 24 hectáreas y 58 áreas contaminadas. Esta cifra se ha elevado á 4.534 hectáreas en 1886.

A contar de dicha fecha la progresión es espantosa.

En 1887 fue de 8.456 hectáreas, 33.374 en 1888, 75.612 en 1889, 109.498 en 1890 y 122.010 en 1891.

Este año se ha comprobado la existencia de muchos focos en las provincias que hasta ahora quedaban indemnes.

Los precios de las frutas y hortalizas en Cette, no han sufrido variación desde nuestra última nota. Las ciruelas claudias y las uvas del país, se venden de 30 á 40 francos los 100 kilos las primeras y de 40 á 50 las segundas; á cuyos precios creemos podrían encontrar colocación regulares partidas de los mismos productos de España.

ANTONIO BLAVIA.

VARIEDADES

MI VECINA ENCARNACION

Como es guapa y la extasia cualquier oso de afición, mi vecina Encarnación se está todo el santo día asomada á su balcón.

La calle es corta y estrecha, tanto, que un jirón de cielo parece arriba una flecha. Habito yo un entresuelo y ella el principal derecha.

Y tanto á salir se inclina con su garbo y su arrebol, que nadie á decir atina si sale primero el sol ó si sale mi vecina.

Aunque es el tránsito escaso, como abundan los mirones, y muchos andan de nones, siempre ocurre algún fracaso debajo de mis balcones.

Este por ver un buen talle, aquél porque al fin estalle satisfeca la materia, no creo que haya en Siberia más osos que hay en mi calle.

Si salgo, un oso me encuentro centinela de portal. ¿Y si entro? ¡Ahí es nada! Si entro de la escalera en el centro, otro oso fenomenal.

Si en busca de fresco ambiente oigo al punto á Encarnación charlar del modo siguiente con el oso de cajón:

—¡Idolo mío!—¡Mi cielo!
—¿Me quieres?—¿Más que á mi abuelo.
—¿Dejas que un beso te tire?
—Sí, mi bien, cuando no mire el bruto del entresuelo.—

El cobre de sus bolsillos ella agota por oír seis ó siete valsecillos, y en tanto los organillos no me dejan escribir.

A lo mejor vuelca un coche, ó riflen de mil maneras los osos á troche y moche,

y es una jaula de fieras la calle toda la noche.

Ayer, porque dijo—Lluève, la chica, y cayeron aguas, el oso número nueve por poco me saca, alevé, un ojo con el paraguas.

Yo le rompí una vareta, él... no entendi lo que dijo: todo porque la coqueta vaciaba en una maceta el agua de su botijo.

El casero, un sordomudo, me cede el cuarto de balde y por eso no me mudo; mas yo le diré al alcalde, el de la ley del embudo:

Con sus gracias me asesina mi vecina Encarnación. Ya no sufro más mohina: que pague contribución ó se mude mi vecina.

JUAN TOMÁS SALVANY.

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

5 DE AGOSTO DE 939.

Batalla del Foso de Zamora.

En el mismo año que tuvo lugar el suceso que hoy relatamos había sostenido un rudo combate en Simancas, el ejército de Ramiro II de León contra el de Abderrahman III de Córdoba. La derrota de Abderrahman á preparar de nuevo sus huestes é invadir aquellos estados con intento de hacerse dueño de Zamora.

El esfuerzo de los cristianos que según la frase de un escritor árabe—se defendían con bárbaro valor—no bastó á impedir que los infieles se apoderaran de la ciudad; pero al entrar en ella vieron que los sitiados, á falta de otros recursos, habían abierto y cubierto de agua un ancho y profundo foso, con objeto de impedir que se aproximaran al sitio donde aun continuaban defendiéndose. Para salvar aquel obstáculo fueron cegando ó llenando el foso con los cadáveres de musulines, que según las crónicas árabes, ascendieron á la enorme cifra de 40000. Antes de que tan repugnante como es

FLOR DE UN DIA

23

bido se está que el reflejo ilumina por fuertes ó pálidas refracciones, pero invariablemente ilumina.

Dicen, y no deja de ser verdad, que quien busca la ocasión, de cien veces, noventa y nueve la encuentra y eso sucedió en la fábrica con relación al hotel. En el pequeño jardín de éste, entre crecido número de raras y preciosas plantas, había magnífica colección de lirios. Entre sus preciosas variedades, sobresalía una notabilísima; á su blancura nivea reunían ancho ribete aterciopelado, unos rosa, otros grana, otros lila y algunos granate; todas soberbias y maravillosas flores dignas de llamar la atención de los inteligentes. No lo eran en la fábrica, pero sí apasionados, y una mañana fue á llamar á la verja la doncella de la señora de Alfaranes y preguntó, tras los atentos preliminares del recado, de dónde habían traído los lirios de que va hecha mención, pues sus señores ni en la quinta de la Espesanza primero, ni después en Valencia y Barcelona los habían podido encontrar.

Respondieron los señores de Salazar no menos atentamente que eran de Amsterdam, y con la respuesta mandaron un tueste de ellos y algunas flores de las más bellas. Aquello bastó: D. Pedro Pablo fue en persona á dar las gracias por su encarecido y grato obsequio. Desde el primer instante hizo sitio por su ingenua franqueza, la honradez que él traspiraba hasta por sus gruesos poros y su carácter abierto y campe-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 22

aquella bonanza de lago azul, cuya superficie trasparente, si se riza, es para comunicarle nuevo encanto y cuyo limpio fondo, permanece inalterable; de aquel modesto bienestar que en su carácter relativo se convertía en regalo, sentíase el vacío con todas sus indefinibles tristezas. A la señora de Alfaranes aquejaba la nostalgia de la sociedad en que habían lucido sus primeros albores; la actividad de don Pedro Pablo, necesitaba, así como necesitaba la hoguera combustibles que devorar, campo más vasto que el que tenía para desenvolverse, negocios de mayor cuantía en que ejercitarla, emprender en grande escala sus limitadas operaciones, y no pudiendo, y no pudiendo, sentía consumirle la inacción en que se malograban sus fuerzas; la joven Aurora sin darle forma al deseo, suspiraba por aire, por luz, por espacio, por movimiento; pronta y aún ansiosa de tender á los espléndidos rayos del sol sus trémulas alas de mariposa, y en cuanto á Aurelio, en quien había plétora de sentimiento; veinte años de constantes y eternas vaguedades hubieron de acumular incentivos, y la pasión brotó al fin como brota el fuego del seno de la nube que lo encierra.

Entonces más que nunca se pensó en el hotel, centro adonde se enderezaban sus distintas aspiraciones. Allí había capital; allí resbalaba la existencia en condiciones análogas de honradez, recogimiento y delicadeza; allí la elegancia era superior, allí había belleza, encanto, gracia, superioridad indisputable y sa-

batallones castellanos de Gómez hasta la conclusión de la guerra en los famosos campos de Vergara. Hecho el convenio quedó uno de tantos excedentes como hubo en la numerosa oficialidad que se agrupó bajo las mismas banderas. Retiróse, pues, á sus lares bien poco medrado, todo en junto una cruz de San Fernando y cuatro hondas cicatricales recibidas en buena lid de las célebres lanzas del general León.

Todo junto no constituía un elemento de vida, aunque lo fuese de gloria; en su horizonte sobran las sombras, pero la suerte vino en su auxilio deparándole en forma de herencia el pequeño patrimonio que poseían dos ancianas monjas, tías suyas, que le tenían y le llamaban con santo orgullo, á es que el orgullo puede serlo, el Macabeo de la familia; recibió además en indemnización de algunas pérdidas de propiedad causadas por la guerra, una cantidad alzada; redujo la propiedad heredada á metálico y formó con todo un capital de algunos miles de duros.

En legítima posesión de ellos, el teniente retirado se dijo con su firmeza y resolución naturales ¡á trabajar! y con la fé con que al salir de la adolescencia se hizo soldado, abrió el cimientó á la fábrica, dedicándose á la industria de papel pintado, á la cual se consagró con la pericia y la actividad que desde los primeros años se desplegaron en él, constituyendo, nada en especie de fiebre aguda que nada podía calmar.

FLOR DE UN DIA

19